

REFLEXIÓN TERRITORIAL Y DEMOGRÁFICA DE LA MESETA DE UTIEL - REQUENA

José Rafael Ponce Iranzo

1. INTRODUCCIÓN

Actualmente la despoblación es un tema candente y donde aparecen multitud de artículos que dependiendo de las peculiaridades de cada territorio podemos extraer, algunas veces, similares síntomas a los que azotan nuestra comarca. Este trabajo pretende, con un ligero repaso del pasado, conocer la situación actual. Otro aspecto es poder actuar de forma efectiva contra este círculo vicioso tan negativo y detectar los problemas demográficos que nos envuelven, siendo este uno de los retos más importantes a los que se ha afrontado nuestro territorio y del que se debe trabajar conjuntamente para poder revertir esta alarmante situación.

2. EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA EN LA MESETA DE UTIEL-REQUENA

2.1. PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX (1900-1950).

La población comarcal comenzó el siglo XX con 39.189 habitantes censados en 1900. Un progresivo crecimiento que se fue gestando desde el último cuarto del siglo XIX por los importantes cambios productivos relacionados con la Revolución Industrial, la línea férrea Valencia-Utiel y su desarrollo comercial (Utiel fin de línea como proveedor de bienes y abastecedor de mercancías como: vino, madera, alcohol o caolín), la eclosión vitivinícola... posibilitaron un fuerte aumento demográfico, originando un tipo de poblamiento diseminado con el fin de conseguir nuevas tierras que cultivar. A nivel general hay que apuntar que el gran crecimiento demográfico en este periodo se debió a la diferencia entre unas altas tasas de natalidad y una significativa reducción de la mortalidad y, especialmente, el descenso de la mortalidad infantil gracias a importantes mejoras higiénico-sanitarias.

Familias llegadas de zonas cercanas de Castilla-La Mancha en busca de oportunidades y nuevas tierras que trabajar hicieron que salpicaran nuestro territorio infinidad de aldeas y caseríos que requerían mucha mano de obra, ubicándose cerca de la zona de laboreo.

Hemos de destacar que esta época también tuvo momentos complicados con etapas negativas como la filoxera de 1912, la epidemia de gripe de 1919-1920, crisis económica de los años veinte, la Guerra Civil o el periodo de autarquía que redujeron considerablemente algunas generaciones.

No obstante, este periodo se caracterizó por ser expansivo desde el punto de vista económico y demográfico e hizo que se contaran en la comarca en el censo de 1950, 47.819 habitantes. El pico máximo demográfico conocido hasta ahora, suponiendo un crecimiento de un 22,02% desde el inicio del periodo.

2.2. DESDE EL CENSO DE 1950 AL CENSO DE 1991.

Una vez pasado el ecuador del siglo XX hay diversos factores que modifican radicalmente la configuración del territorio. Hay un elemento importante y fundamental que cambia el paradigma socioeconómico, no solo de la comarca, sino de toda la sociedad española: la industrialización intervencionista del régimen franquista. Seis ciudades ubicadas en varios polos de desarrollo, como fueron: La Coruña-Pontevedra, Vizcaya-Guipúzcoa, Barcelona, Valencia-Alicante, Cádiz-Málaga-Sevilla, todos ellos periféricos, al que también se le une Madrid. Con esta planificación que comienza en 1959 se inicia un gran fenómeno emigratorio a las zonas expuestas desde: Andalucía, Extremadura, Castilla-La Mancha, Castilla y León y Aragón. Finalizamos el periodo con el censo de 1991 ya que después de este año comienza a cambiar la tendencia del éxodo rural porque el vaciado había llegado a su máxima profundidad.

Llegado los años '50 vemos una importante salida de la población como consecuencia de la mecanización de las tareas agrícolas. Las mulas y caballerías eran relegadas por los nuevos y poderosos tractores. Un excedente de mano de obra cuya salida, en muchos casos, fue la emigración. Los primeros años del “desarrollismo” se generó un efecto llamada desde Madrid y Barcelona. Posteriormente, ya en los años '70 Valencia y su área metropolitana fueron el centro de recepción de mucha población que salió de nuestra comarca a una nueva área demandante de mano de obra que permitía nuevas y mayores oportunidades laborales con salarios fijos y mejor remunerados. Como resultado las numerosas unidades de poblamiento, como caseríos y pequeñas aldeas, van quedando abandonadas junto con la salida, también, de mucha población de las zonas más urbanas de la comarca. Es en este momento “desarrollista” cuando comienza el camino sin retorno emprendido por el despoblamiento desde todos los municipios de la Comarca, hasta nuestros días.

Como se apuntaba anteriormente, durante los primeros años los emigrantes se dirigían a Madrid y Barcelona, menor incidencia tuvo la emigración internacional a Francia, Alemania o Suiza. Después, llegó la emigración al Área Metropolitana de Valencia por el efecto llamada y estar mucho más cerca de sus raíces era una oportunidad

que pocos dejaron pasar. Son momentos que se caracterizan por tener cohortes amplias donde la tasa mínima para cubrir el reemplazo de 2,1 hijos/mujer, era superada con creces, por ejemplo en 1950 era de 2,46; 1960 de 2,81; y en 1970 de 2,88; garantizando así el relevo generacional y amortiguando el descenso demográfico, ya que el saldo natural todavía era positivo.

Recordemos que, al inicio del periodo la Comarca contaba con 47.819 habitantes en el censo de 1950; pasando a tener 36.973 habitantes en el censo de 1991. Un descenso acumulado de 10.846 habitantes, una reducción de un 22,68%. Datos que reflejan el efecto de la emigración en la Comarca comparando 1950, año de máximo poblacional, con el censo de 1991: Camporrobles -1.022; Caudete de las Fuentes -721; Chera: -527; Fuenterrobles -658; Requena -2.769; Sinarcas -315; Utiel -1.529; Venta del Moro -2.676; Villargordo del Cabriel -629 habitantes.

Debemos destacar el momento de la construcción de la Central Nuclear de Cofrentes en 1975 y su puesta en marcha en 1984 que permitió sobre todo a Requena y, en menor medida, a Utiel a suavizar la caída de unos años de fuerte emigración. Los primeros en salir fueron de los caseríos y pequeñas aldeas, le siguieron los de las pedanías mayores como: Campo Arcís, Jaraguas, Las Cuevas, aldeas de La Vega, entre otras; incluso, las ciudades más importantes de la Comarca (Utiel y Requena) continuaron en su sangría poblacional.

Sirva como curiosidad el caso de Villargordo del Cabriel en el que se ve muy claramente de cómo la construcción del Embalse de Contreras hizo que el municipio pasara de 1.428 habitantes en 1950 a 1.857 en 1960. Un crecimiento de 429 personas debido a la construcción de esta importante obra de ingeniería civil, al contrario del resto de municipios que perdían población. Una vez finalizado el Embalse en 1972 muchas familias van dejando el municipio. En el censo de 1981 cuenta el municipio con 1.013 habitantes, perdiendo 844 de sus moradores en apenas treinta años. Alrededor de 450 por la salida de las familias trabajadoras del embalse, junto con los propios 400 habitantes del mismo Villargordo del Cabriel que emigraron del municipio, un descenso de un 25% de la población.

2.3. DESDE 1992 A 2012.

A nivel general en los últimos años del siglo XX hubo un fuerte descenso de las tasas de fecundidad pasando en 1980 con 2,21 a 1990 con 1,36 y ya en el año 2000 con 1,23 hijos/mujer, mínimo mundial. Este importante y continuado descenso provoca dos efectos, uno directo que las mujeres nacidas en los '90 son generaciones que cuentan con pocos efectivos, y otro indirecto cuando estas mujeres llegan a la edad de ser madres, cuyo efecto lo vemos en la actualidad, al ser un número reducido desencadenando un desplome de la tasa de natalidad y este efecto se cronifica, como mínimo,

para dos generaciones más. Por lo que en este periodo no fue el mayor problema la emigración sino la baja natalidad.

En los años '80, pero sobre todo al inicio de los '90 (fase inicial de estudio de este periodo), fueron los momentos en los que la Comunidad Valenciana comenzó a articularse de una forma más efectiva para gestionar mejor su relación con los ciudadanos y poder distribuir los fondos llegados de la CEE, actual UE, del Estado y de las CC. AA. Esta nueva escala permite vertebrar la región a través de una división territorial en unidades históricas, sociales y económicamente homogéneas, las comarcas.

Es esta escala comarcal y en los años '90 es cuando se fragua la desigual situación actual de la Meseta de Utiel-Requena y vamos a explicarlo de forma sintética.

En estos años destaca la centralización de servicios en Requena que lleva a cabo la Generalidad Valenciana como cabeza de Partido Judicial con la construcción del Hospital General, Juzgados de Primera Instancia e Instrucción, Prop (Consellerias), Hacienda, Seguridad Social, Registro de la Propiedad, antiguo INEM, y sin olvidarnos de la multitud de empleados cualificados y bien remunerados de la Central Nuclear Co-frentes. Todo ello hace que Requena reciba una inmigración de funcionarios y empleos con un alto poder adquisitivo, lo cual genera un incremento poblacional que a su vez desemboca en mayores necesidades de suelo, vivienda e infraestructuras que activan de forma enérgica un dinamismo económico positivo y, por último, esta nueva demanda necesita una mayor oferta de servicios auxiliares, terciarios, industriales y comerciales. Veamos cómo ha evolucionado la demografía en este periodo:

Municipio	Crecimiento poblacional periodo (1992-2012) unidades
Camporrobles	-56
Caudete de las Fuentes	-155
Chera	-36
Fuenterrobles	-20
Requena	+3.858
Sinarcas	-158
Utiel	+616
Venta del Moro	-285
Villargordo del Cabriel	-152

Vemos que Utiel suma 616 habitantes y, sobre todo, Requena 3.858 habitantes, el resto de municipios pierden población y comienza a caer de forma significativa su demografía en la última parte de este periodo. Son cifras preocupantes para los municipios que pierden población desde 1992 hasta 2012, pero estos datos enmascaran un periodo de inmigración durante la primera década de este siglo que permitió rejuvenecer tímidamente la pirámide de población y frenar la despoblación.

Es destacable que el mayor número de habitantes de este periodo se registra en 1992 en: Venta del Moro, Villargordo del Cabriel, Caudete de las Fuentes, Sinarcas y casi podríamos incluir Camporrobles (ya que en 1992 contaba con 1.458 habitantes y en 2012, 1.402). No ha habido una política efectiva que permita fijar la población en estos municipios generando emigración y acentuando el vaciado interior en beneficio de las zonas urbanas. Dentro de este periodo hubo un momento de inmigración generalizada en los primeros años de este siglo que amortiguaron la caída demográfica que vivieron algunos de nuestros municipios. Es decir, durante estos años una tibia inmigración y una escuálida tasa de natalidad nunca permitieron frenar el continuo envejecimiento y emigración. Es destacable que el máximo poblacional de este periodo sea en su inicio y no en fases posteriores con dinámicas positivas de 2005 a 2011, cuando se recibía inmigración, como ha ocurrido en Utiel y, sobre todo, en Requena. Esto se debe a la errónea planificación territorial desde el gobierno autonómico. La acumulación de servicios en Requena no ha permitido el desarrollo económico y social del resto de municipios comarcales alejados de estos servicios.

También destaca Fuenterrobles con cierta pérdida de población pero estancado ya que inicia 1992 con 739 habitantes y finaliza en 2012 con 719 habitantes. El pico máximo de población se da en 2005 y 2011 con 752 y 755 habitantes, respectivamente. Es notorio el descenso de 36 habitantes en solo un año de 2011 a 2012 momentos de la crisis que generaron la salida de este número de personas, preferentemente, migrantes extranjeros.

Por lo que respecta a Requena y Utiel ambos municipios son los únicos que han crecido en términos absolutos en este periodo. Al final de estos años ambos municipios consiguen su máximo demográfico el 2011 para Utiel con 12.449 habitantes y el 2012 para Requena con 21.554 habitantes. Esta pequeña tabla ilustra el desigual crecimiento en determinados periodos:

Municipio	Periodo 1992-1995	Periodo 1998-2004	Periodo 2007-2010	Total unidades
Requena	987	1.021	1.008	3.016
Utiel	201	5	368	574

Incremento habitantes. Fuente INE.

En estos periodos se ve claramente las diferentes fases expansivas económicas que han tenido los dos municipios. Por un lado, vemos que, en estos años destacados Requena aumenta en tres momentos; el primero (1992-95) con la decisión política de localizar los servicios expuestos originando una fuerte llegada de funcionarios aumentando casi mil personas; el segundo (1998-2004) crecimiento por la inmigración de mano de obra dedicada, en gran medida, y ligada al sector de la construcción y secun-

dario con un aumento de más de mil personas; el tercero (2007-2010) una gran oleada de población inmigrante asociada a una mano de obra de servicios complementarios y comerciales añadiendo mil habitantes más. Por otro lado, el crecimiento de Utiel, con una menor intensidad, por la instalación de diferentes empresas y el sector de la construcción que como una onda de difusión el crecimiento de Requena propició por contigüidad el crecimiento de Utiel, pero sobre todo, de San Antonio. Indicar que en el año 2000 esta pedanía contaba con 1.136 habitantes y en 2012 la cifra era de 1.945, un crecimiento de un 71,21%. Un importante aumento poblacional debido al contagio por su posición cercana a Requena; accesibilidad a diferentes vías de comunicación y con disposición de suelo más barato que en su capital municipal.

Todo ello demuestra que si una onda de difusión de crecimiento nace desde el centro de un área permite que se beneficie toda esa zona de una forma más homogénea por el efecto contagio.

2.4. ANÁLISIS DEMOGRÁFICO DESDE 2013 HASTA LA ACTUALIDAD.

En la actualidad estamos viviendo momentos de gran incertidumbre en el mundo rural debido a la despoblación. Veamos varios ejemplos por municipios con el máximo demográfico en este periodo desde 1992 hasta 2012, momentos en los que los diferentes municipios tuvieron sus mayores cifras demográficas desde la configuración comarcal actual.

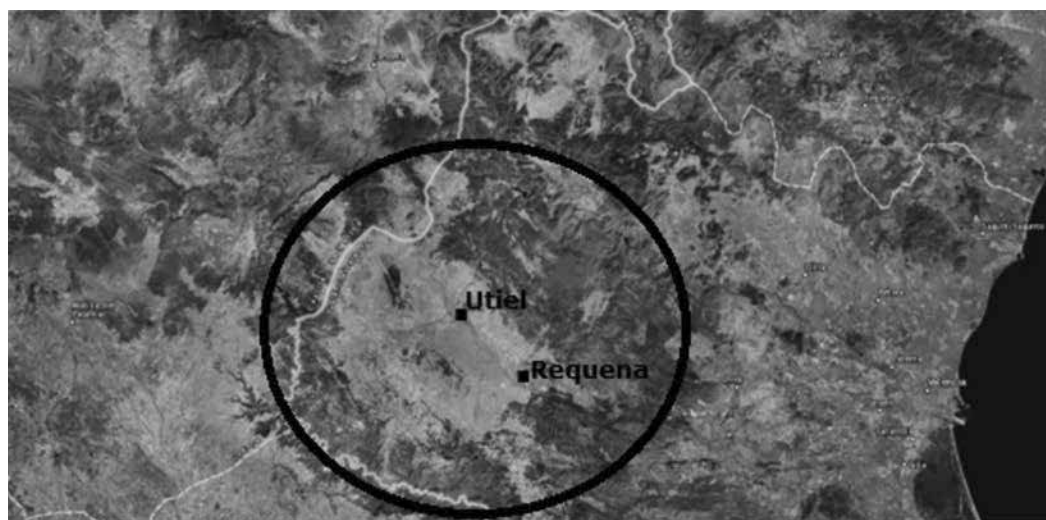
Municipio	Año máximo demográfico y nº habitantes	Nº habitantes 2018	Descenso población 2011-2018 (nº habs)	Descenso % 2011-2018
Camporrobles	2011 - 1.498	1.195	-303	-20,33
Caudete de las F.	1992 - 902	696	-206	-10,08
Chera	2007 - 664	494	-170	-17,53
Fuenterrobles	2011 - 755	682	-73	-9,77
Requena	2012 - 21.554	20.227	-1.327	-5,46
Sinarcas	1992 - 1.332	1.124	-208	-6,57
Utiel	2011 - 12.449	11.540	-909	-7,31
Venta del Moro	1992 - 1.728	1.242	-486	-13,93
Villargordo del C.	1992 - 803	586	-217	-23,90

Vemos que la mayor parte de los municipios no han tenido un pico poblacional en los momentos expansivos, como fue la primera década de este siglo, sino que esta oleada de inmigración permitió frenar la caída de población, por lo que estos municipios que en 1992 ya venían arrastrando una fuerte pérdida de población a causa del éxodo rural comenzado a finales de los '50 no mejoran en esta última generación su pirámide de población y, en todo caso, en estos últimos años empeora. Esto quiere decir que aquella

inmigración recibida durante esos años de economía expansiva y crecimiento no arraigó en el territorio y en el momento de la crisis fueron los primeros en emigrar. La crudeza de los datos arrojan interpretaciones muy preocupantes ya que todos los municipios descienden pero con diferentes intensidades, destacan tristemente, Camporrobles o Villargordo del Cabriel que han descendido un 20,33% y un 23,90%, respectivamente.

Por lo que la idea inicial de la comarcalización en la Meseta de Utiel-Requena no ha generado el desarrollo deseado, donde Requena ha acumulado la mayor parte de los servicios y cuya posición lateral no ha generado una dinámica positiva a los municipios más alejados (Sinarcas, Camporrobles, Villargordo del Cabriel y Venta del Moro).

3. BICEFALIA COMARCAL



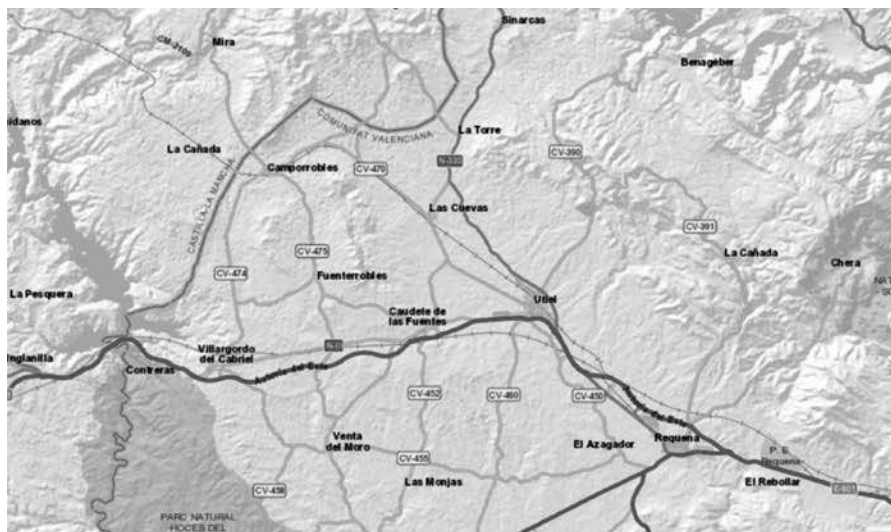
www.arcgis.com

La Meseta de Utiel-Requena es una unidad territorial muy clara y definida en la parte oriental de la submeseta Sur. La forma casi circular de este entorno, rodeado, en buena medida, por accidentes geográficos como: el Río Cabriel por el Oeste y Sur, Malacara por el Este y Sierra de Utiel por el Norte, han generado un endemismo comarcal muy acentuado que ha homogeneizando la economía, las costumbres, la gastronomía o la cultura, aunque nuestra posición fronteriza ha sido lugar de encuentro e intercambio.

Requena cuenta con un extenso término municipal y pese a ser el núcleo principal de un vasto territorio, su posición lateral, tanto en su término municipal como comarcal; le ha impedido desarrollar y vertebrar una amplia zona de influencia, cosa que no ocurre con Utiel. Desde hace muchos siglos Utiel fue un lugar de encuentro y cruce de caminos que permitió desarrollarse comercialmente. Un ejemplo muy esclarecedor, si la necesidad de cualquier persona a transportarse a una población de rango

superior para adquirir comida, ropa o enseres, el lugar de encuentro es el lugar central y el transporte a Utiel permitiría incluso hacer el trayecto en un día, pensemos que la distancia más alejada, dentro de la comarca, desde Utiel, es Sinarcas, Camporrobles o Villargordo del Cabriel con 22 kilómetros, esta distancia con una caballería se cubría en poco más de 4 horas, pero si la persona decidía transportarse a Requena a este viaje habría que añadirle otras 2,5 horas. Por lo que las propias relaciones humanas buscan un lugar central de encuentro y desarrollo.

Una vez llegada la revolución de los transportes, primero el ferrocarril y luego por carretera, vemos que la planificación de esta red viaria ubica en Utiel un lugar del que se irradian varios ejes axiales tal y como estaban marcados los caminos históricos desembocando en Utiel como lugar central. Esta conectividad comarcal y supracomarcal fijaba claramente su planificación hacia Utiel. Como el trazado de la N-III que unía los pueblos de Este a Oeste: Requena-Utiel-Caudete de las Fuentes-Villargordo del Cabriel y muy cercanas a estas vías Venta del Moro y Fuenterrobles, la actual CV-470 desde Utiel llega hasta Camporrobles para seguir hasta Carboneras de Guadazaón o la N-330 que une Utiel con Sinarcas y la Serranía Conquense, territorio del antiguo Marquesado de Moya, sin olvidarnos de la CV-460 que une Utiel con los pueblos del sur de la comarca. La CV-447/450 que une Utiel con los pueblos de la Vega por el margen derecho del Río Magro hasta el Pontón. CV-390, 391 y 392 que une Utiel con los pueblos de la Sierra Negrete hasta la comarca vecina de los Serranos. Por otra parte, Requena también irradia diferentes carreteras que permiten su mejor conectividad tal y como hemos apuntado con la A-3 y antigua N-III, o las N-330 y 322 hacia el Sur y la CV-391 que se une a Utiel por la Sierra y la CV-395 hacia Chera. A través de este mapa se puede distinguir muy bien esta teoría de lugar central (www.arcgis.com).



Habría que añadir la línea férrea que tras sus importantes años y fundamental labor de transporte vinícola, se ha visto relegada a un papel totalmente marginal por parte de la Administración, en la que apenas se ha invertido en su modernización, quedando un servicio totalmente ineficiente y que para nada se corresponde a un servicio de calidad de este siglo. Tampoco entraremos en el debate de: ¿qué hubiese pasado si se hubiera realizado la línea Utiel-Baeza? Como se puede ver las sociedades y jerarquía urbana buscan un lugar central como referencia que permita dinamizar y desarrollar económicamente un territorio.

En la siguiente tabla vamos a ver cómo ha ido evolucionando el porcentaje de población que vive en cada municipio con respecto a toda la comarca viendo su peso relativo:

Municipio	1900	1930	1950	1960	1970	1981	1991	2001	2011	2018
Camporrobles	5,00	5,62	5,25	4,80	4,80	3,97	3,82	3,63	3,66	3,16
Caudete F.	3,72	3,48	3,42	3,08	2,88	2,77	2,35	2,12	1,89	1,84
Chera	2,50	2,36	2,40	2,11	2,02	1,63	1,60	1,43	1,46	1,31
Fuenterrobles	2,74	3,04	2,92	2,75	2,42	2,14	1,90	1,90	1,85	1,80
Requena	41,42	40,91	42,35	42,43	44,85	46,77	44,79	50,78	52,33	53,53
Sinarcas	2,94	3,32	3,43	3,67	3,79	3,49	3,40	3,20	2,94	2,97
Utiel	29,70	27,52	27,95	28,11	28,62	30,97	30,32	31,00	30,45	30,54
Venta del M.	8,44	10,32	9,28	8,87	9,95	5,65	4,50	4,13	3,53	3,29
Villargordo	3,50	3,43	2,99	4,16	4,67	2,61	2,05	1,81	1,88	1,55

Elaboración propia. Fuente INE.

Con estos datos destacan varias lecturas:

Por un lado vemos cómo al inicio del periodo la sociedad tenía un poblamiento más diseminado permitiendo el desarrollo de buena parte de las pedanías de todos los municipios, sobre todo los más extensos, prácticamente la mitad de la población de Requena vivía en pedanías; el resto en el núcleo principal. Incluso podemos ver cómo las capitales comarcales pierden población y gana peso específico el resto de poblaciones marcado por este aspecto más diseminado, por ejemplo: Requena y Utiel comienzan el siglo XX con el 41,42% y 29,70%, respectivamente, y en 1930 bajaron ambas poblaciones al 40,91% y 27,52%; y sobre todo incrementa en Venta del Moro pasando en 1900 con 8,44 a 10,32 en 1930, con el aumento de la población diseminada en un término municipal muy extenso y con multitud de pedanías y caseríos. Esta tabla secciona perfectamente como la sociedad ha ido dejando el campo para vivir en zonas urbanas generando un despoblamiento de los municipios pequeños. Actualmente, los municipios más envejecidos han ido perdiendo más peso relativo. Aunque las poblaciones grandes no crezcan, pero sí el impacto de ellas en el territorio.

Esta tabla muestra la diferencia poblacional relativa entre Utiel y Requena (Requena % - Utiel %). Se aprecia que la bicefalia durante casi todo el siglo XX ha sido compartida y complementaria entre sí, actualmente esto no ocurre del mismo modo.

Año	Diferencia % Requena- % Utiel
1900	11,72
1930	13,39
1950	14,40
1960	14,32
1970	16,23
1981	15,80
1991	14,47
2001	19,78
2011	21,88
2018	22,99

Durante la época dorada de Utiel, hasta 1950, el municipio en el centro de la comarca fue capaz de generar una inercia positiva de la que participaba el resto de comarca. Bien es cierto que las circunstancias han cambiado notablemente las diferentes realidades socioeconómicas, pero a medida que se aleja el centro dinamizador de la economía, las posibilidades de crecimiento se esfuman. Durante la primera mitad del siglo XX el empuje vitivinícola y comercial de Utiel hizo que un movimiento centrífugo de desarrollo económico hiciera incrementar a los municipios que la conforman, incluso más allá de la comarca, como en la Serranía de Cuenca. A medida que los nuevos modelos productivos redujeron la necesidad de mano de obra, junto con el efecto llamada de muchas ciudades, primero Madrid y Barcelona, luego Valencia, llegó el declive poblacional, la emigración y el envejecimiento de la sociedad comarcal.

Esta bicefalia se mantiene en un equilibrio durante casi todo el siglo XX por un lado Requena como capital administrativa y por otro lado Utiel como capital comercial. A partir de los años '90 debido a la concentración de servicios en Requena, se genera un movimiento poblacional propiciando un vaciado rural hacia ella, en menor medida a Utiel. En diez años Requena amplía la diferencia de este crecimiento en casi un 5%. Se puede ver como se dilata esa brecha de la bicefalia en beneficio de Requena que hoy en día ronda el 23%.

Actualmente Requena ha llegado a un estadio de madurez que apenas le permite crecer si no es con inversión en el sector industrial. En cuanto a Utiel comercialmente ha perdido su importante hinterland contrarrestado con un incremento de instalaciones fabriles en sus polígonos industriales, las cuales dan empleo no solo a la población local sino también al resto de la comarca, por ser un lugar central, cercano y accesible.

4. TEORÍA DEL LUGAR CENTRAL

En 1933 Walter Christaller, geógrafo alemán, escribió “Teoría de los lugares centrales”. Un profundo estudio sobre el sur de Alemania que ha sido una obra de referencia para la planificación territorial de infraestructuras y servicios. En este trabajo considera que los lugares centrales proveen de bienes y servicios a su área de influencia y la tendencia empresarial es la de agruparse y centralizarse geográficamente ya que abaratan costes de transporte, producción y distribución. Esta teoría admite que un lugar central genera un crecimiento desde el centro hacia afuera por contagio y por fuerzas centrífugas de difusión pero si este lugar central se aleja del centro geográfico se desvertebra dicha unidad espacial.

En el caso comarcal se ve muy claramente como Utiel durante las primeras décadas del siglo XX estaba entre las diez ciudades más populosas de la provincia, incluso superior que Cuenca o Teruel, actuando como capital de una provincia ficticia de unos 8.000 km² y una población total estimada en unos 100.000 habitantes.

Tras varias décadas Utiel sigue siendo el centro comercial de una vasta zona, cada vez más despoblada. Por ejemplo, en 1950 la población de fuera de la comarca cuya área de influencia estaba en Utiel rondaba los 50.000 habitantes. En 1981 apenas llega a los 20.000 habitantes, perdiendo el 75% de sus efectivos, y en 2011 se estima que esta población era de 16.500. Vemos que el descenso demográfico y esa reducción del mercado, la demanda y su envejecimiento han sido causas directas de la crisis del comercio utielano. La cifra se agrava aún más descendiendo hasta rozar las 14.000 personas en la actualidad.

Desde una perspectiva interna vemos que el diseño de un centro comarcal volcado al Este y alejado del centro geográfico concentrando bienes y servicios demuestra una incorrecta planificación territorial. En este caso, con el tipo de poblamiento que contamos en nuestro territorio la Administración debería haber actuado con otros criterios, ya que la concentración terciaria en Requena ha motivado múltiples flujos centrípetos y escasos centrífugos. Dicho en otras palabras, las decisiones políticas y administrativas han propiciado que Requena disfrute de unos servicios que le han permitido generar unas dinámicas positivas de crecimiento y que apenas han calado en el resto del territorio por contagio de la difusión de las fuerzas centrífugas.

5. FUERZAS CENTRÍPETAS Y CENTRÍFUGAS

Los flujos económicos se mueven mediante fuerzas centrípetas y centrífugas, centros emisores y receptores, como vasos comunicantes, que generan movimientos y efectos los unos sobre los otros, una relación de causa-efecto que veremos a continuación.

5.1. FUERZAS CENTRÍPETAS

Las fuerzas centrípetas son de acumulación, las cuales se generan y retroalimentan a medida que los flujos económicos entran en un círculo virtuoso de crecimiento, viéndose acompañadas por nuevas fuerzas como: la inmigración, la innovación u oportunidades que siguen alimentando esta inercia. A medida que Requena veía reforzada su posición dentro de la comarca como un lugar de servicios propició una alta tasa de inmigración de poblaciones del resto de la comarca que al ver alejado este lugar central su accesibilidad es menor por lo que ha generado un traslado de domicilio aumentando la demanda de suelo, vivienda, infraestructuras, servicios, etc. Con la consiguiente acumulación de riqueza.

La siguiente tabla representa la distribución de la riqueza en la comarca. (Datos INE 2018)

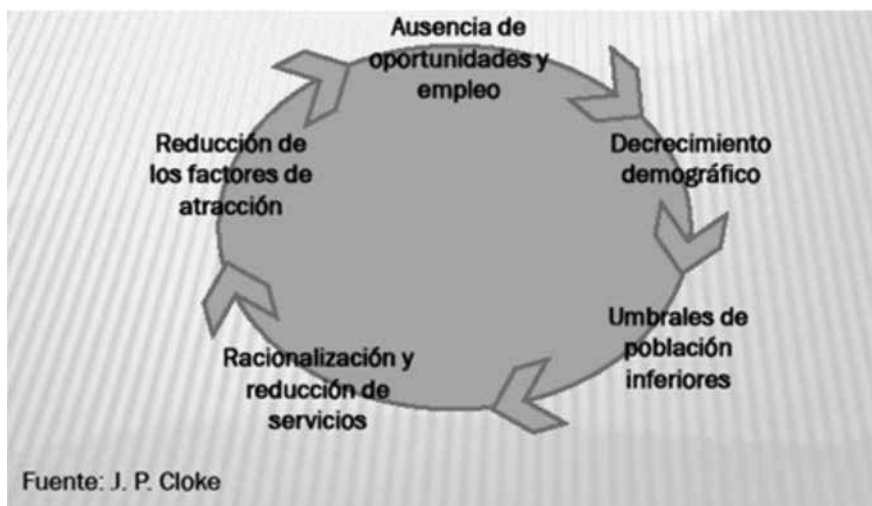
Municipio	Renta Bruta per cápita €	Posición provincial (266)	Posición regional (542)	Posición nacional (8.116)
Camporrobles	15.154	244	469	4.841
Caudete F.	13.396	258	505	5.851
Chera	13.066	263	516	6.331
Fuenterrobles	14.141	254	499	5.624
Requena	21.122	72	122	1.689
Sinarcas	16.107	228	423	4.156
Utiel	18.452	148	260	2.713
Venta del M.	13.396	261	513	6.129
Villargordo	15.564	237	444	4.496

Aquí se ve claramente cómo las fuerzas centrípetas producen una sociedad de acumulación donde Requena lidera claramente este fenómeno y donde apenas se originan fuerzas centrífugas, tan solo destacable la posición intermedia de Utiel, pero el resto de municipios del estudio ocupan posiciones muy rezagadas a nivel provincial; por lo que el desarrollo de Requena como lugar central no ha supuesto una acción de fuerzas centrífugas económicas que impidan la emigración del resto de municipios y la posibilidad de oportunidades.

5.2. FUERZAS CENTRÍFUGAS

Las fuerzas centrífugas aparecen a medida que se va ampliando el radio del umbral de demanda. Mientras se van satisfaciendo las necesidades del lugar central éstas se van difundiendo hacia el exterior como la riqueza, el empleo o la innovación (por ejemplo los centros comerciales en Valencia primero en la Calle Colón, luego Nuevo Centro, Alfafar y, por último, Bonaire, han hecho que las fuerzas centrífugas económicas expandan su radio ampliando su localización). En la comarca vemos que

las fuerzas centrífugas son muy débiles y el mejor ejemplo lo tenemos en las oficinas de bancos y cajas de ahorros; las cuales cuando la economía generaba un flujo centrífugo de participación en la dinámica positiva fueron muchas las oficinas que se abrieron por toda la comarca, pero cuando llegó la crisis las fuerzas centrípetas redujeron el número de oficinas a los centros poblacionales de referencia.



Este esquema refleja el círculo vicioso de la despoblación. Iniciar la entrada en este bucle por cualquiera de sus puntos comienza a poner en marcha el proceso causa-efecto en una espiral muy difícil de revertir cuyo resultado es el empobrecimiento social, demográfico y económico. Si aparece la emigración se pierde población, y sobre todo personas jóvenes que salen a buscar más y mejores oportunidades. Al perder umbrales de población las administraciones disminuyen y racionalizan servicios repercutiendo en una reducción de los factores de atracción tanto para personas como para empresas que puedan instalarse, acrecentando así la ausencia de oportunidades y empleo. Cerrando este círculo de fuerzas centrífugas de connotaciones negativas como: salida de capitales, pérdida empresarial y en última instancia la emigración.

6. PERCEPCIÓN Y COMPORTAMIENTO EN EL ESPACIO RURAL

El efecto de la despoblación tiene muchas aristas que la motivan, unas internas y otras externas. Referente a las internas, muchas generaciones antecesoras no querían que sus vástagos siguieran sus pasos y no vivieran del agro por sus incertidumbres y la necesidad de dedicarle un amplio horario a la explotación. Por lo que la percepción negativa y el rechazo al entorno han calado como lluvia fina en la percepción derrotista

de los hijos que invierten su esfuerzo en alejarse del mundo rural. El sistema educativo penaliza a quien decide quedarse, las zonas rurales recuperan mínimamente el esfuerzo dedicado a la formación educativa. Simple y llanamente, nuestros jóvenes se forman para trabajar en la ciudad. Es lógico, e incluso lícito, querer mejorar laboralmente para tener una mejor calidad de vida; pero el sistema educativo no debe crear una competición de ganadores que desarrollan su vida en el mundo urbano y los perdedores en el mundo rural. Por lo que, la personas que se han tenido que quedar sin poder salir, o han elegido quedarse, se les considera como fracasados e infravalorados socialmente. La frase: hijo estudia y vete del campo, es una alargada y pesada losa que hace asumir con resignación la salida del mundo rural y viendo el horizonte en la ciudad como un alivio, esperanza de mejora laboral y triunfo social.

En cambio, los factores externos vienen condicionados por decisiones políticas que en cierta medida posibilitan, o mejor dicho imposibilitan, un correcto desarrollo de las áreas rurales. La planificación de infraestructuras y servicios allá donde el umbral de demanda es más alto para hacer más eficiente cualquier servicio, es lógico, ya que la Administración debe ser garante de nuestros recursos, pero estos principios se diluyen en el mundo rural. La planificación debe tener en cuenta y acoger un umbral de justicia social que permita desarrollar estas áreas de forma efectiva y equitativa. La planificación territorial debe incardinar perfectamente todos sus componentes: socioeconómicos, culturales y medioambientales, para permitir un desarrollo sostenible e impida, en la medida de lo posible, el abandono del mundo rural. Esta planificación debe tener en cuenta infinidad de aspectos y peculiaridades pero sobre todo, debe ser resiliente; se debe conocer muy bien el territorio que se va a planificar porque no todas las medidas a adoptar funcionan por igual en diferentes espacios y realidades.

Todos estos ingredientes, y alguno más, hacen que la población con su experiencia vital, configure su propio mapa mental. Para cada uno es diferente y en él pesan y priorizan unos conceptos u otros. En definitiva, la consecuencia de toda esa percepción moldeada por factores externos e internos finaliza en un comportamiento. De forma generalizada en los espacios de ámbito rural, no desvelamos nada nuevo cuando decimos que, la consecuencia de este proceso percepción/comportamiento, es, en el mayor de los casos, la emigración. Por lo que el espacio rural actualmente es un lugar de expulsión, salvo contadas excepciones, como hemos apuntado anteriormente. La emigración de los años '60 se debió al "efecto llamada" de lugares con nuevas y mayores oportunidades, pero ahora todo esto ha cambiado. Actualmente se genera rechazo a una forma de vida, una desafección a los valores intrínsecos del mundo rural. La hiperurbanización y conectividad global pretenden homogeneizar espacios y modos de vida y en ellos actualmente no encaja lo rural.

La Geografía de la Percepción y del Comportamiento también la podemos observar en la comarca. Los municipios más alejados se van vaciando aceleradamente, y es mucha población que cambia su residencia a Requena y una pequeña parte a Utiel, ¿por qué? las personas perciben la acumulación de servicios en Requena y en consecuencia oportunidades.

Como hemos visto, cada vez más, la percepción interviene en la toma de decisiones cuyas consecuencias se derivan en un tipo de comportamiento. La globalización en la sociedad de la información hace que se propaguen nuevas demandas, ideales y necesidades individuales, en muchos casos superfluas, haciendo de las ciudades el hábitat ideal de la máxima expresión del capitalismo: el consumismo.

7. ALGUNAS PROPUESTAS DE FUTURO

-Mejora de las comunicaciones: fundamental crear ejes de comunicación de alta capacidad que acerquen territorios, no en espacio, pero sí en tiempo, a través de una mejora de la conectividad. Si posibilitamos una correcta comunicación se pueden generar posibilidades hasta hoy desconocidas. La continua inacción marca con líneas infranqueables una fuga poblacional que conduce irremediablemente a la extinción. Una medida concreta podría ser la construcción de una autovía que una Cuenca y Utiel con Teruel. Las carreteras nacionales 420 (desde Cuenca) y 330 (desde Utiel) uniéndose en Torre Baja para continuar unidas hasta Teruel. Hay pueblos de la Serranía de Cuenca que la autovía más cercana les queda como mínimo a una hora. La única forma de acercar los centros emisores de los receptores es a través de las vías de comunicación, son las que abren la puerta a generar nuevas oportunidades. Por ejemplo: Mora de Rubielos, en 1991 contaba con 1.333 habitantes, pero la construcción y apertura de la A-23, Autovía Mudéjar, que comenzó su construcción en el año 1999 y dejando el tramo finalizado en la comarca Gúdar-Javalambre en 2005; pasó a tener, en 2001, 1.363 habitantes y en 2011: 1.666. De la misma manera Sarrión que en 2001 contaba con 1.013 habitantes, en 2011 con 1.135 y, tras la crisis, en 2018 con 1.133 habitantes. Rubielos de Mora, en 2001 tenía un censo de 625 habitantes, en 2011: 751 moradores y en 2018 eran 627 personas. Son varios ejemplos de cómo estos municipios han conseguido mantener su población, e incluso incrementarla. La mejora de las comunicaciones ha acercado la oferta de esta comarca turolense a la mayor demanda potencial que reside en Valencia y Castellón. Esto ha permitido crear una infraestructura turística potente y generar un círculo virtuoso de crecimiento. También es destacable cómo los municipios de Cuenca cercanos a la A3 (Madrid-Valencia) y los de Albacete en la A31 (Madrid-Alicante) no sufren la sangría de población como sus hermanas de las zonas alejadas a estos ejes de comunicación. Por lo que es una relación directa la distancia a las vías de comunicación con la pérdida de población que sufren.

-Asociada a la anterior, la mejora de las comunicaciones no debe quedar únicamente en la red viaria, también hay que fijarse en la ferroviaria. La línea Regional Aranjuez-Valencia debe modernizarse y ajustarse a la actualidad con una vía electrificada que permita un correcto desplazamiento de personas. Incluso aprovechar las horas nocturnas para la circulación de mercancías y posibilite, en determinados puntos, crear nodos intermodales que complementen el transporte del ferrocarril con el de carretera.

-El Corredor Mediterráneo también puede ser una oportunidad en la zona centro oriental peninsular con una red de comunicaciones (como se ha expuesto en los párrafos anteriores de este punto). Veremos el tiempo como define esta planificación territorial. Si está basada en intereses generales que permitan un desarrollo colectivo o unas decisiones que focalicen el desarrollo en determinados puntos del territorio. Pero la comarca puede ser un arbotante y nexo de unión de este Corredor Mediterráneo siendo la encrucijada entre Madrid-Valencia y Albacete-Cuenca-Teruel.

-Una red de servicios de transporte que permita conectar internamente la propia comarca y no quede solo planificada desde y para Valencia, sino que haya un servicio donde prime el interés general y su efectividad a la población y no reducirlo solo a la eficiencia económica. Una buena comunicación es fundamental para una población envejecida que necesita y demanda una red de servicios terciarios. Además, una correcta conectividad dedicada a todos los grupos sociales permite reducir la dependencia al transporte privado, por ejemplo: aprovechar la red de transporte escolar de los entornos rurales de baja densidad para que también la pueda usar cualquier ciudadano. Mejorar la conexión con el AVE, hospital, etc.

-La accesibilidad tecnológica es vital y necesaria como en cualquier entorno urbano. Una correcta y estable cobertura de móvil, Internet de alta velocidad, etc., pueden permitir y crear oportunidades laborales, instalación de empresas, teletrabajo, etc.

-Discriminación positiva a emprendedores, creación de empresas, anulación de tasas, rebaja del IRPF, etc.; acciones económicas que ayuden a mantener una familia y, en definitiva, la población del entorno rural.

-Potenciar una enseñanza efectiva y real al medio en el que se encuentra, tanto en Primaria, Secundaria como en Ciclos Formativos. Haciendo valer el factor rural como elemento de desarrollo, sostenibilidad y calidad de vida. Es fundamental crear una mano de obra cualificada y especializada, basada en sectores propios del territorio que posibilite generar plusvalías de esta inversión en la enseñanza, y preferentemente, en el propio entorno. Cualificación que facilite la innovación y emprendedurismo para que sean los pilares de la población joven para seguir viviendo en su entorno y no verse abocada a la emigración. Hacer que los sectores productivos sean una fortaleza y permitan dinamizar los diferentes campos económicos. Con una apuesta que ponga en valor lo rural, estamos desestigmatizando la percepción negativa de este entorno.

-Favorecer la economía de proximidad y Km 0, incentivar la horticultura, producción y suministro de productos que permita atender la demanda alimenticia de un entorno cercano eliminando los sobrecostes de transporte y distribución. Es decir, productos baratos, sostenibles, de mayor calidad y cercanos, mejorando el proceso productivo y reduciendo nuestra huella de carbono.

-Reducción impositiva: una reivindicación social y económica que permite generar riqueza. Sirva el ejemplo de las Islas Canarias, cuya evolución socioeconómica desde la reducción del IVA, ha posibilitado nuevas oportunidades y una dinámica positiva.

-Cohesión territorial, que las Administraciones Públicas estudien la realidad de cada municipio para valorar su estado y permita a través de diferentes indicadores (tasa de envejecimiento, saldo migratorio, saldo natural, renta per cápita, tasa de natalidad, etc.) optimizar la redistribución impositiva hacia los núcleos que realmente lo necesiten con criterios objetivos y poder ser así más eficientes y equitativos.

8. CONCLUSIÓN

Como hemos visto en este trabajo, la emigración es la consecuencia de una realidad que enfatiza e idealiza lo urbano. Las Administraciones Públicas deben asumir el liderazgo de un reto demográfico, pero sin reducirlo a una visión cortoplacista de cuatro años ni condicionado por decisiones políticas y/o económicas que distorsionen una correcta planificación territorial. Debe ser un pacto de Estado consensuado que permita dentro de una generación, al menos, frenar esta situación y, en la medida de lo posible, revertirla. Un desafío para la política y los poderes económicos que deben planificar las medidas a tomar de forma integradora, equitativa y sostenible.

La idea de configurar una nueva realidad donde lo no urbano sea un hecho diferenciador y de riqueza puede parecer la utopía de los “paraísos rurales”; pero los ciclos vitales de la sociedad hacen que los modos de vida sean cíclicos. Además, la componente medioambiental es vista hoy en día como un elemento frágil dentro de nuestro ecosistema, independientemente de su escala, hará que la propia sociedad genere un cambio conceptual y modos de vida hacia los entornos rurales basados en el respeto, cuidado y empatía.

BIBLIOGRAFÍA

www.ine.es

www.sigpac.mapa.es

www.arcgis.com

www.foro-ciudad.com

BOIRA, JOSEP VICENT; REQUES, PEDRO y SOUTO, XOSE MANUEL: *Espacio subjetivo y geografía*. Orientación teórica y praxis didáctica. 1994.

Christaller, Walter: *Teoría de los lugares centrales*, 1933.

MÉNDEZ GUTIÉRREZ DEL VALLE, RICARDO: Geografía económica. *La lógica espacial del capitalismo global*, 1997. Ariel Geografía.

PIQUERAS HABA, JUAN y SANCHIS DEUSA, CARMEN: *La población y el poblamiento en la comarca de Requena-Utiel*, 1986, Cuadernos de Geografía 39-40. Páginas 331-344.

